

La tierra
de los sueños



The Land
of Dreams

Leadimiro González

Ilustraciones * Illustrations
Fernando Peña Morán

Piggy Press

Copyright © 2010, Leadimiro González Calvo
Copyright © Ilustraciones, Fernando Peña Morán
Traducción al inglés, Patricia V. Alvarado
Fotografía del autor, © Lois Iglesias
Todos los derechos reservados.
All rights reserved.

908.0683

T444 La tierra de los sueños = The Land of Dreams / Leadimiro González Calvo; ilustración de Fernando Peña Morán; fotógrafo Lois Iglesias.
– Panamá : Editorial Piggy Press, 2010.
100p. ; 21 cm.

ISBN 978-9962-629-87-0

1. LITERATURA INFANTIL – CUENTOS
2. CUENTOS INFANTILES I. Título.



Piggy Press Books
info@piggypress.com
www.piggypress.com

Para Marlene y mi hija Anadili y para todos aquellos que todavía tienen espíritu de niño y creen en la loca de la casa que es la imaginación.

For Marlene and my daughter Anadili and for all those who hold on to their childish spirit and who believe in the wild one in the house – the imagination.



Agradecimientos

A mi editora Pat Alvarado: quien creyó en estos cuentos rezagados. Sin su apoyo no existiría este libro.

A Xiomara Brathwaite: Mi primera lectora y quien leyó estos cuentos con sus alumnos. Sus sugerencias sirvieron para mejorar los textos.

Al “Profe” Humberto Flores: Por dedicar su tiempo libre para corregir estos cuentos.

Acknowledgments

To my editor Pat Alvarado, who believed in these scattered group of stories. Without her support, this book would not exist.

To Xiomara Brathwaite, my first reader and who read these stories to her students. Her suggestions helped to make for better reading.

To “Prof” Humberto Flores, for dedicating his spare time to correct these stories.

ÍNDICE

La tierra de los sueños

Juan, el pollito	11
El niño que tumbó el Sol	16
La historia de una banca	20
La invasión	26
El primer amor de Teodomiro	31
Una banca para Liz	36
Un niño llamado Noviembre	40
La pesadilla de O	44
El sueño de Kilu	47
Temas para reflexionar	50
El ilustrador	96
El autor	97

CONTENTS

The Land of Dreams

Juan, the Little Chicken	55
The Boy Who Shot the Sun	60
A Bench's Story	64
The Invasion	69
Teodomiro's First Love	74
A Desk for Liz	79
A Boy Named November	83
O's Nightmare	87
Kilu's Dream	90
Ideas to Think About	94
The Illustrator	96
The Author	97

Juan, el pollito

Sucedió una mañana de septiembre. Me encontraba buscando una palabra en la enciclopedia cuando de pronto, entre las páginas, algo cayó a mi escritorio.

Al principio pensé que se trataba de un billete de cinco dólares que suelo guardar entre las hojas de mis libros y se me había quedado olvidado. Para mi sorpresa no era ningún billete. ¿Saben qué era? Pues nada más y nada menos que un pollito. Sí, así como lo oyen: ¡Un pollito!

Frente a mí estaba mirándome el pequeño animal con sus ojos diminutos y negros. No supe qué hacer en ese momento. Era la primera vez que me sucedía algo extraño, que un pollito se me apareciera por arte de magia sobre mi escritorio. Por suerte, mi gata Inés no andaba por allí, si no, se lo habría tragado de un solo bocado.

—Buenos días, señor —me dijo de repente.

Quedé pasmado. Jamás me imaginé que un animal pudiera hablar. Pensé que estaba soñando. Esperaba que me dijera: Pío, pío, pío, como todos los pollitos. No me quedó más remedio que preguntarle.

—¿Dónde aprendiste a hablar?

—¡En la escuela! —respondió entusiasmado.

—¿Y acaso los pollitos van a la escuela? —pregunté desconcertado.

—¿Acaso los animales no tenemos derecho a ir a la escuela y aprender como todo el mundo?

Me rasqué la cabeza llena de miles de preguntas.

—¿Y cómo te llamas?

—Juan.

—Ahora, Juan, explícame, ¿cómo fue que llegaste aquí?

Juan, el pollito, era amarillo, apenas le estaban saliendo las plumas. Tenía una gorra azul con las iniciales YN bordadas con letras blancas.

—Bueno, te voy a contar. Me encontraba en la biblioteca buscando una palabra en la enciclopedia cuando de repente una fuerza misteriosa me haló y me encontré en tu escritorio.

—Ya veo —respondí estupefacto.

Hizo un breve silencio. Empezó a caminar pensativo de un lado para otro. Cargaba en la espalda una pequeña mochila azul. Vestía un suéter rojo, pantalón caqui y zapatillas Nike blancas. De pronto, hurgó el bolsillo de uno de sus pantalones, sacó una libreta y se quedó leyendo algo.

—¿Sabes qué quiere decir *ignorante*? —me preguntó al fin.

Miré los centenares de libros que se apilaban por toda la sala de mi casa.

—Según el diccionario Larousse, *ignorante* quiere decir no saber nada o ser analfabeto.

—¡Ohhh! —exclamó.

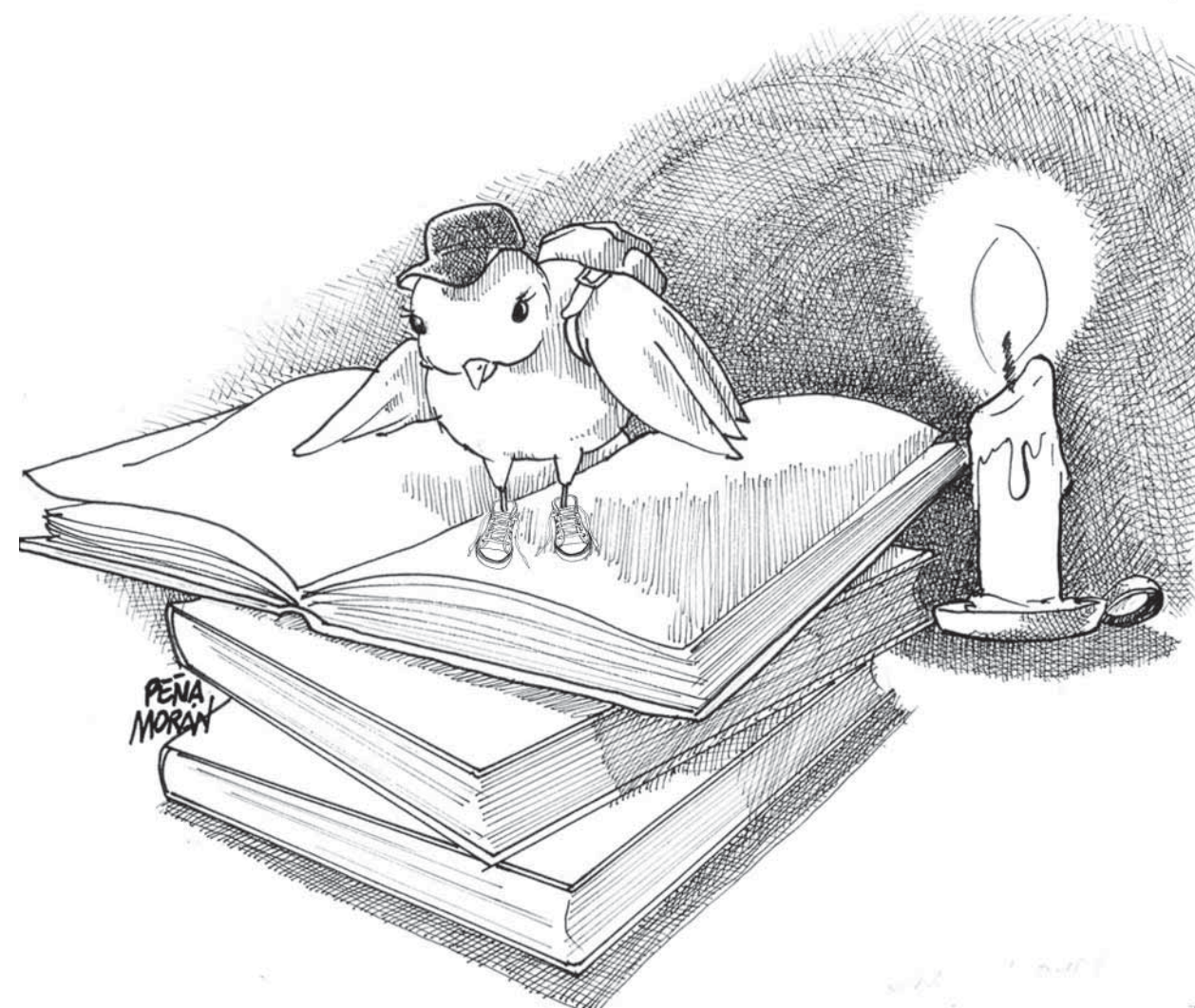
Seguidamente me formuló la siguiente interrogante:

—¿Y qué significa *analfabeto*?

—Bueno, aquel que no ha ido nunca a una escuela y no sabe leer ni escribir.

Se quedó pensativo un rato. Me miró fijamente a los ojos.

—Entonces, no soy ningún ignorante ni analfabeto —dijo de forma



Juan, the Little Chicken

One September morning, the strangest thing happened. As I was searching for a word in the encyclopedia, something fell out of the pages and landed on my desk.

At first I thought it was a five-dollar bill that I sometimes place between the pages of my books and had forgotten about. But to my surprise it wasn't money, but rather it was a little chicken.

You heard me, a chicken!

This little animal stood staring at me with its tiny black, beady eyes. At first, I didn't know what to do. Nothing so strange as this had ever happened to me – a little chicken magically appears on my desk! Luckily, Ines my cat wasn't there because she certainly would have had him for lunch.

“Good morning, sir,” he said suddenly.

I was dumbfounded. I never imagined that an animal could speak. I thought I was dreaming. Shouldn't it say peep, peep, peep, like little chickens usually do? So I had to ask him.

“Where did you learn how to talk?”

“At school!” he said enthusiastically.

“Chickens go to school?” I asked a bit nonplussed.